

PÉREZ
Alberto

Santiago (Chile), 1926–1999

EL TIEMPO Y EL MURO

ca. 1961 • Óleo, cordel y arpillería sobre tela • 150 × 130 cm

INVENTARIO 1075902-1 / 020301001005950 **PROCEDENCIA** Forma parte de la serie *Tiempo y Muro* **FORMA DE INGRESO** Se presume donación del artista durante su período como director del Museo (1968–1970) **EXPOSICIONES** Primera Bienal Americana de Arte, Museo Provincial de Bellas Artes (Córdoba), Museo de Arte Moderno (Buenos Aires), 1962 • Alberto Pérez, Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago de Chile, 2003.



© Alberto Pérez. Fotografía: Jorge Marín

Alberto Pérez realizó estudios de Literatura e Historia del Arte, y comenzó a pintar en la década del 50 a partir de los cursos que siguió en la Escuela de Artes Aplicadas. Como escritor, docente y director del MAC cumplió un rol importante para el desarrollo artístico del país, y como artista, su obra más importante se inscribe en la corriente informalista característica de la década del 60.

Sobre la forma de pintar y la manera de ejecutar su obra, resulta interesante la crónica de Gaspar Galaz: “Cuando lo conocí en 1961, estaba inmerso en su serie de pinturas *Tiempo y Muro* y no hay duda que muchas de esas obras las vi en plena realización. Era un Alberto Pérez lleno de pintura, las manos, la cara, el mameluco, los zapatos... impactándome la energía corporal utilizada como dispositivo para batirse, prácticamente, con la tela en blanco y mientras pintaba, hablaba del acto de pintar, como una catarsis, como un encuentro en profundidad con interrogantes” (Galaz, 2003, p. 10). De esta manera, la obra de Pérez responde a una dinamización expresiva del procedimiento pictórico, siendo predominante la acción y gestualidad al momento de trabajar sobre el lienzo.

Sobre una veladura de negros y a través del relieve y la textura de los materiales adheridos al soporte; óleo, cordeles y arpillería, se configura la composición abstracta de este cuadro en dos zonas cromáticas y (respectivamente) en los dos elementos líricos que dan origen al nombre de la obra. A la izquierda, la materia pictórica acumulada por el movimiento de la espátula y el derrame de colores cálidos conforma una especie de péndulo diagonal (el tiempo) que se dirige a un trozo rectangular de tela incorporada mediante la imprimación de empastes azules y grises, dispuesto a la derecha del cuadro (el muro).

Con el nombre *El tiempo y el muro*, Alberto Pérez inició en 1961 una serie de obras donde experimenta por primera vez con la incorporación de materiales no pictóricos y la gestualidad expresiva en la creación de formas por medio de la densidad de la materia plástica. *El tiempo y el muro*, donde predominan la materia y la gestualidad, representa su período informalista asociado al Grupo Signo¹. La conformación de este grupo,

integrado por Gracia Barrios, José Balmes, Eduardo Martínez Bonati y Alberto Pérez, responde a través de un nuevo lenguaje plástico, proveniente de las tendencias abstractas y expresionistas –principalmente del informalismo europeo–, a la necesidad de redefinir la noción representacional del cuadro y su vinculación con la realidad, razón por la cual tuvo importantes repercusiones en la escena artística local durante la década del 60, ante la necesidad de plantear un arte comprometido con los procesos políticos del país. Para la ocasión, el crítico español José María Moreno Galván señaló en el catálogo de la muestra: “es la dinámica expansiva, no importa en qué grado lo exteriorice. Su pintura centrífuga vive la ley autogenerativa del vórtice, siempre mutable y siempre fluyendo”². La dinámica expansiva que refiere Moreno Galván se relaciona directamente con aquello que vio Galaz en la energía corporal del artista al momento de pintar. La acción sobre el cuadro produce un distanciamiento del centro que termina por salirse de los límites, erosionando progresivamente el marco al referir a su afuera.

La importancia del tiempo ingresando a la obra, mediante la materia y la acción, como elemento determinante y activo, se articula a su vez con el compromiso histórico y político que –para Alberto Pérez– el artista debe asumir en su modo de producción³. En sus palabras: “Mientras más cerca de la materia –por rústica y desecharable que esta sea– y mientras más próximo a la acción –por instintiva que parezca– estoy más cerca del hombre, del mundo y de la historia de mi tiempo” (Ríos, 2005). Esto significaba abordar la realidad con los materiales mismos y, en paralelo, afrontar los acontecimientos socio-políticos de Chile, lo que generó que progresivamente aumenten en su presencia y agudicen su condición de extra-artísticos⁴. A pesar de las modificaciones en cuanto a la materialidad, la técnica y el estilo que podemos encontrar en su producción posterior, las reflexiones artísticas iniciadas con *El tiempo y el muro* continuaron siendo un tema esencial para el artista. Alberto Pérez retomó esta serie al final de su vida, realizando un conjunto de cuadros a principios de los 90. AMALIA CROSS

1 Este grupo se estableció primariamente para organizar una muestra en la galería Darros en Madrid en enero de 1962 (BRUGNOLI, Francisco. Entrevista personal. 14 de octubre, 2014). 2 Catálogo exposición *Grupo Signo*. Madrid, Galería Darros, 1962. 3 En este punto, sobre los modos de producción y su determinación en las relaciones de vida en la sociedad, hay que considerar su formación como historiador del arte desde una concepción materialista de la historia, influenciado por la corriente existencialista y comprometido con el gobierno de la Unidad Popular. 4 Hasta incluir maderas provenientes de viviendas sociales, fotografías de líderes revolucionarios y otros elementos de su realidad inmediata, en sus obras de mediados de los 60, denominadas *Barricadas* (colección MNBA).

BIBLIOGRAFÍA GALAZ, Gaspar. Catálogo exposición *Retrospectiva Alberto Pérez*. Santiago de Chile, Museo Nacional de Bellas Artes, 2003 • RÍOS, Silvia. *La obra visual de Alberto Pérez posterior a Signo y el pensamiento de Albert Camus*. [s.l.], [s.n.], 2005.